

EL BAILE DE LAS BACTERIAS



Lina ilustrada por Irene Cuesta

NARRADORA

La Tierra existe desde hace 4500 millones de años, sí, sí, 4.500 millones de años. Al principio sólo había frío y una lluvia de meteoritos espantosa. ¡Uf!, la Tierra era un lugar muy hostil. Pero cuando las temperaturas se hicieron más agradables y los meteoritos dejaron de molestar, apareció la vida, ¡chan! Los primeros seres vivos eran microbios, bichejos enanos, simples, más conocidos como bacterias, criaturas con una sola célula...

BACTERIAS

¡Las bacterias somos seres vivos hechos de una sola célula!

NARRADORA

¿Que qué es una célula? Pues aquello de lo que todo ser vivo está hecho. Mira tus manos, mira el pelo de tu hermana, mira el pico del pájaro o las hojas de ese árbol... Todo cuerpo vivo es un gran amasijo de billones de células. Pero, claro, todo empezó con organismos de una sola célula, las bacterias, que podrán parecer insignificantes por su tamaño, pero hoy en día siguen aquí, o sea que algo deben estar haciendo bien.

BACTERIAS

¡Nosotras sobrevivimos en los chorros de agua hirviendo del
fondo submarino!
¡Nosotras sin oxígeno!
¡Nosotras en tu intestino! ¡Y en tu caca!
Jijiji

NARRADORA

Impresionante, ¿eh? Pues pasados aproximadamente unos 2.000 millones de años desde la aparición de las primeras bacterias estaba el ambiente un poco revuelto en el mundo microbiano. Las bacterias estaban inquietas, sobre todo una llamada Lina, que no dejaba de darle vueltas a una cosa.

LINA

A ver, llevamos aquí ya 2000 millones de años... ¿No es hora de intentar hacer algo diferente? ¿Dar un salto inesperado? ¡Que aquí sólo hay bacterias!

ESPIROQUETO

Ya está la thermoplasta...

NARRADORA

Le decía su amigo Espiroqueto, riéndose de ella. Con ellos estaba su amigo Micocondrio, que completaba la micropandilla.

LINA

Ther-mo-plas-ma, perdona. ¡Soy una bacteria que resiste altas temperatura! ¡A mucha honra!

ESPIROQUETO

Sí, y una plasta. Todo el día venga a darle al seso con eso de innovar, evolucionar, oh, qué será qué será... ¿No tienes suficiente con la Lotería Evolutiva? Si te toca premio, te toca cambio, MUTACIÓN.

NARRADORA

Efectivamente, existía una Lotería Evolutiva en la que participaban tooodas las bacterias de la tierra. El sorteo era cada muchos, muchos años, y había tantas y tantas bacterias que era difícilísimo ganar el premio.

LINA

Pero vamos a ver, Espiroqueto, ¿tú conoces a alguien a quien le haya tocado?

ESPIROQUETO

Mmmm, bueno, eehhh... Mira a tu primo-tío-abuelo lejano Picrofilo, le tocó mutación y ahora vive en lugares tan ácidos que nosotras nos quemaríamos. Y luego mira a Mitocondrio.

MITOCONDRIO

A mí me va eso de la energía, ya sabes... a topeeeeeeeee...

LINA

Sí... pero llevamos esperando 2.000 millones de años a que nos toque algo y aquí sólo hay bacterias. ¡Vamos, anda!

ESPIROQUETO

Pero, ¡es lo que hay! Ya lo decía Darwinio el sabio, cambiaremos con el paso del tiempo y cuando la naturaleza apriete. Eso si además nos tocan premios. ¡¡MUTACIÓN!!

NARRADORA

Darwinio era un venerable microbio con barba blanca que había explicado a la sociedad bacteriana el increíble funcionamiento de la evolución, o sea, eso de que aparezcan nuevos tipos de seres vivos. Darwinio les contó lo siguiente.

DARWINIO

Imaginaos que tú y otras bacterias vivís en un charquito asquerosito, coméis y respiráis su porquería y sois felices.

BACTERIAS

Yupi, yuhu... blaps, blaps...

DARWINIO

Pero, de repente, la naturaleza aprieta: empieza a hacer calor y el agua del charco se evapora, así que más vale que aprendáis a respirar fuera del agua.

BACTERIAS

Aire, necesito respirar aireeeee...

¿Cómo hacerlo? Hay que esperar a que te toque la Lotería Evolutiva, ya sabes: ¡Mutación! Si este premio incluye unos buenos pulmones, asunto arreglado. Pero, claro, te puede tocar cualquier cosa... No sé, unas orejas con pinchos, que en este caso no te sirven para nada. ¡Tendrías que esperar a la próxima Lotería, a ver si hay suerte!

BACTERIAS

¡Mutación! Me tocó un pulmón, ¡mutación!, me tocó otro, ¡mutación! Respiro por los pulmones... yuhu!

DARWINIO

Así que tienes que ganar muchas loterías y muuuuucho tiempo tiene que pasar.

LINA

Sí, me encantan las teorías del profesor Darwinio. Pero, Espiroqueto, ¿tiene que ser esa la única manera posible de cambiar? ¿Tiene que ser todo tan lento y pasar miles de miles de cientos de millones de años? ¿Es que acaso no pueden pasar cosas de golpe y porrazo?

ESPIROQUETO

Termoplasta hasta el final...

NARRADORA

Lina disfrutaba mucho haciéndose preguntas y discutiendo con sus amistades. Se pasaba el día con su micropandilla. Le encantaba ir a clase con ellos y armarla gorda en los debates, sobre todo en la lección de sus maestros Morgano y Maximiliano.

MORGANO Y MAXIMILIANO

Ya te lo hemos dicho, Lina. No seas terca. No hay otra forma de evolucionar. Tiempo y lotería es todo lo que tenemos. Y el ambiente natural, ya lo dijo Darwinio.

LINA

Pero, ¿no se pueden crear criaturas de otra manera? ¡¡La barba os da tres vueltas a la Tierra de tanto esperar!!

MORGANO

Ay, Maximiliano, ¡qué suplicio!

MAXIMILIANO

Suplicio supino, Morgano.

MORGANO Y MAXIMILIANO

¡¡Ayyyyyyyyyyyyy!!

NARRADORA

Lina pasaba muchos días en la biblioteca, leyendo todo tipo de teorías sobre cómo se formó la Tierra, qué pasó con los meteoritos, cómo era la primera bacteria... Le parecía apasionante formar parte de ese gran ser vivo que era la Tierra, ese planeta palpitante. Un día, deambulando entre las pilas enormes de libros, le llamó la atención una carpeta que parecía olvidada al pie de una estantería. Era viejísima y quiso ver qué contenía. Nunca hubiera imaginado lo que guardaban sus arrugados papelotes. Al día siguiente...

LINA

¡¡¡Espiroqueto, Espiroqueto, Espiroquetooooooooo!!!

ESPIROQUETO

¿Qué pasa, qué pasa?

LINA

¡¡¡No te lo vas a creer!!!

ESPIROQUETO

¡Lo sabía, lo sabía! ¡¡Bocazas!! ¡¡Te ha tocado la lotería y te han salido un par de alas pegajosas!!

LINA

¡No!

ESPIROQUETO

¡¡Unos bigotes que echan una peste repugnante! ¡Podrías fumigarme! ¡Ahhhh!

LINA

¡No, no!

ESPIROQUETO

¡¡Es peor aún!! Tendrás un boca con dientes terribles y me comerás... Oh, qué crueldad, ¡buaaaa!

LINA

Ay, por favor, Espiroqueto, estate tranquilo: no me ha tocado la lotería, no tengo bigotes pestilentes ni te voy a comer, por desgracia. Además ya sabes que tendrían que tocarme muchísimas loterías para poder hacer algunas de esas cosas.

ESPIROQUETO

Ay, diosa microbia, dame paciencia... Entonces, ¿qué?

NARRADORA

Lina le habló de la estantería polvorienta y de la vieja carpeta. Le contó que en su portada, unas letras doradas brillaban y decían:

LINA

S-I-M-B-I-O-S-I-S

ESPIROQUETO

¿Sismisósmosis?

LINA

Lo abrí y no podía creer lo que leí. Explicaba que había otra forma de evolucionar para crear nuevas criaturas vivientes, criaturas diferentes... ¡Criaturas alucinantes!

ESPIROQUETO

Ay, mamá, ¿nuevos monstruitos? ¡¡Sigue, sigue, cuéntamelo todo!!

LINA

Será mejor que vayamos a buscar a Mitocondrio y hagamos la prueba en vivo y en directo. ¡Vamos, date prisa!

NARRADORA

Así que la micropandilla se presentó en la Universidad Monera, en el aula donde Morgano y Maximiliano estaban explicando la lección. Las cuatro bacterias irrumpieron en medio de la clase y Lina alzó la voz:

LINA

Atención, hoy vamos a hacer historia. Vamos a mostraros cómo construir una nueva criatura, cómo e-vo-lu-cio-nar hacia un nuevo ser vivo.

MORGANO

Ay, Maximiliano, qué suplicio.

MAXIMILIANO

Suplicio supino, Morgano.

MORGANO Y MAXIMILIANO

¡Ayyyyyyyyyyyyyy!

ESPIROQUETO

¿Queréis saber cómo, panda de microbios incrédulos?

MUCHEDUMBRE

¡Síii!

LINA

El mecanismo es bastante simple. Lo único que tenemos que hacer es unirnos, cooperar, que cada uno haga lo que sabe hacer y así, catapúm, nos convertiremos en algo nuevo.

MUCHEDUMBRE

(Voces de sorpresa, desaprobación, curiosidad)

LINA

Mirad, Espiroqueto y yo somos cada uno una bacteria, pero hacemos cosas distintas: yo soy fuerte, resisto altas temperaturas, y espiroqueto tiene el poder del movimiento. Si unimos nuestras habilidades, ¡seremos la suma de los dos!

MUCHEDUMBRE

Oohhhhh... Aahhhh... Pero eso es imposible, ¿cómo?

[Ritual de simbiosis, las palabras en cursiva es una pequeña cancioncita]

LINA

¿Tú que pones, Espiroqueto?

ESPIROQUETO

Yo pongo el movimiento.

LINA

Yo pongo mi fuerte cuerpo.

ESPIROQUETO Y LINA

*Nos damos la mano, y evolucionamos,
Simbiooooooosssiiiiiiiiiiissss.*

NARRADORA

Ante los ojos de todo el mundo se hizo un fogonazo de luz, una especie de moco saltó por los aires, se escucharon fuegos artificiales con petardos, ¡pim, pam pum! Serpentinatas de colores, música de trompetas y... Ya no estaba Lina, ya no estaba Espiroqueto, estaba...

EUCARIOTA

(Voz de Lina y Espiroqueto)

Hola, amigos, soy Eucariota. Vaya viaje, acabo de nacer y me siento como nueva.

NARRADORA

En el aula nadie podía creerlo. ¿Una criatura hecha de la fusión de dos bacterias? ¿Que se llamaba Eucariota? ¿Que esto había sido por cooperar? ¿De sopetón?

EUCARIOTA

Ahora viene la mejor parte: podemos crear otros seres, monstruitos increíbles... A ver, Mitocondrio, ¿tú qué sabes hacer?

MITOCONDRIO

A mí me va eso de la energía, ya sabes, a topeeeee...

EUCARIOTA

¡Genial! Pues ya sabes.

[Ritual de la simbiosis]

MITOCONDRIO Y EUCARIOTA

Nos damos la mano y evolucionamos.
¡Simbioooooosssiiiiiiiiissss!

NARRADORA

Un nuevo fogonazo de luz, moco por los aires, fuegos artificiales con petardos, ¡pim, pam, pum!, serpentinas de colores, música de trompetas... Mitocondrio ya no estaba y Eucariota era más grande y parecía que su batería estaba bien cargada.

EUCARIOTA

Ahora tengo la habilidad de Lina, Espiroqueto y ¡de Mitocondrio! ¡Tendré mucha más energía! ¡La cantidad de cosas que podré hacer con estos nuevos súper poderes! Se acabó el aburrimiento microbiano... ¡¡Allá vamos, evolución!! ¡A saber qué seres vivos poblarán la Tierra cuando pasen unos cuantos millones de años!

NARRADORA

Como podéis comprobar, pasados esos millones de años aquí hay jirafas, berberechos, piojos, medusas, hongos... y quienes estáis escuchando esta historia que, por loca que parezca, sucedió de verdad. Todo esto lo sabemos gracias a Lynn Margulis, una científica estadounidense que era tan cabezona, trabajadora e inteligente como Lina. Ella se empeñó en demostrar que gracias al increíble fenómeno de la simbiosis, el mundo, que hasta entonces sólo conocía bacterias, cambió para siempre. Lynn Margulis tuvo que estudiar y debatir mucho para que la comunidad científica aceptase esta brillante teoría, pero finalmente lo consiguió. Así que no despreciéis a las bacterias porque son minúsculas y simples microbios. Recordad que guardan secretos extraordinarios y que nada sería igual si no hubieran estado ellas.

